

**Sumario***Página 1***Editorial: Por fin...***Página 3***El modelo post 28-J, un punteo incompleto****Por Fernando Álvarez***Página 11***Los Simuladores****Por Germán Saller****Staff****DIRECTOR**

Lic. Gerardo De Santis

**CONSEJO EDITORIAL**

Lic. Alfredo Iñiguez

Dr. Pablo Lavarello

Lic. Miguel Zanabria

**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN**

Lic. Germán Saller

Lic. Rafael Arístides Selva

Lic. Julián Barberis

Lic. Fernando Álvarez

Lic. Matías Mancini

Lic. Guillermo Bellingi

Lic. Manuel Rodríguez

**ÁREA DE PRENSA**

Lic. Edgardo Corroccoli

Lic. Luciana Lanzani

## *Entrelíneas de la Política Económica*

**Editorial: Por fin...**

Se terminó la campaña electoral iniciada el 11 de marzo de 2008. Hasta esa fecha el gobierno nacional manejaba la agenda política y la oposición era incapaz de articular una visión política alternativa que pareciera seria a los ojos de la población.

En aquella fecha el gobierno decidió establecer las, ahora famosas, retenciones móviles lo cual generó una importante reacción social. La oposición política se percató que esta era su oportunidad y rápidamente se posicionó en contra de la medida, borrando con el codo lo que había escrito con la mano (recordemos que en la plataforma electoral para las elecciones de octubre de 2007 la Coalición Cívica proponía retenciones móviles).

El gobierno nacional pagó caro su error de apostar a un economista cercano al establishment, nombrando a Martín Lousteau como Ministro de Economía y Producción. Parece que esa gestión subestimó el descontento entre los grandes beneficiarios de las políticas de tipo de cambio alto y precios internacionales en alza. Tampoco pudo anticipar que estos se habían articulado políticamente a través de un acotado conjunto de grupos de medios de comunicación. A partir de 2007 Clarín y La Nación, que organizaban sus exposiciones agropecuarias por separado, se unificaron en Expoagro y el 4 de marzo de 2008, en Armstrong, nicho sojero del país, concurren aproximadamente 1.000.000 de personas.

Lo que pasó después es conocido, quedó instalada una pelea, a través de los medios de comunicación, entre "el campo y el gobierno" (apelando al inconsciente colectivo de "la gente del campo" que trabaja y se levanta temprano mientras que los "políticos" gozan del mayor de los desprestigios). Los argumentos simplistas ganaron terreno: si el campo produce 3 camiones de soja el gobierno se quiere quedar con 2. Nadie decía que como resultado de la expansión de Asia y del desarrollo de mercados derivados de los granos, en un lapso menor a 6 meses un camión de soja paso a valer el triple poniendo en riesgo la seguridad alimentaria (ver "Entrelíneas de la Política Económica", edición especial Retenciones de mayo de 2008 en [www.ciepyc.unlp.edu.ar](http://www.ciepyc.unlp.edu.ar)).

Frente a la oportunidad mayor de sacar ventaja electoral de esta situación económica y política inédita, distintos referentes políticos del gobierno y sus aliados se pasaron al bando opositor; miembros del ejecutivo (el vicepresidente), del legislativo (senadores y diputados de peso: Reutemann y Solá) y gobernadores (Schiaretti). La campaña electoral había comenzado antes de tiempo, y todo valía, aún cuando se pusiera en riesgo la continuidad institucional.

A partir de ese momento para la dirigencia política opositora fogueada por los grupos multimedia, todo lo que hiciese o no hiciese el gobierno estaría mal. Desde un tema central de la política económica, como la decisión de devolver al Estado la administración de los aportes jubilatorios que fue enfrentada por el PanRadicalismo (Carrió, Cobos, Morales, Stolbizer, Alfonsín) cuando históricamente se habían manifestado a favor, en coincidencia con el Pro (De Narváez, Macri), hasta la posibilidad de reforma a la Ley de Radiodifusión de la última Dictadura Militar donde volverían a coincidir.

En definitiva, hace más de un año que la Argentina se debate entre dos modelos

antagónicos de desarrollo que quedaron explícitos a partir del conflicto por la renta sojera y que empiezan a definirse en las elecciones del 28 de junio próximo.

Para el conjunto de la sociedad, el mayor peligro está en volver al pasado. Volver al consenso de Washington y al FMI, al alineamiento automático con EE.UU., a la primacía del "mercado" por sobre lo "público", en un contexto de recesión mundial y de regreso de la derecha en el viejo continente. Esta concepción está en varios de los actores políticos que representan hoy a la oposición, pero aparece claramente expresada en Macri-De Narváez.

Consideramos como algo positivo del conflicto vivido el año pasado que se haya puesto en debate el modelo, centrando la discusión en las formas que adquiere la distribución del ingreso. Aspiramos, además, a que después de las elecciones se vuelva a discutir constructivamente la política económica. Medidas para la coyuntura, ante la crisis internacional, como dotar de ingresos a los sectores de menores recursos (ver "Entrelíneas" N°18) y las medidas que resulten necesarias para defender el empleo y la industria nacional, o de más largo plazo como insertarse en el mundo profundizando la relación con Brasil y la integración regional, logrando así mejorar el perfil comercial que la Argentina tiene con su principal socio, y propiciar las medidas estructurales que faltan: una nueva reforma fiscal progresiva, sistémica y adaptada al nuevo modelo (ver "Entrelíneas" N°7), y una reforma a la ley de entidades financieras que oriente el crédito y la inversión, a la producción y a las obras que el país necesita.

En este número presentamos dos estudios: una "incompleta agenda de política económica" para después de las elecciones y un acercamiento al debate sobre el nivel de actividad de los últimos meses utilizando indicadores alternativos.